

CRÓNICAS DE LA SALUD

Pescar en España

ATANASIO PANDIELLA

En un país con un abundante litoral, la pesca es una práctica frecuente. Pero no es de ese tipo de pesca de la que deseo tratar en esta columna de Innovadores. Es de otro tipo de pesca en tierra seca: la de nuestros talentos. Esta es una situación que nos está preocupando *in crescendo*.

El primer tipo de 'pesca' que deseo tratar se refiere a los jóvenes, y está recibiendo un trato más exhaustivo en los medios de comunicación. Se trata de jóvenes con formación universitaria que deciden trasladarse al extranjero en busca de un trabajo acorde a su formación.

Un porcentaje de esta masa de jóvenes es de esperar que encuentre trabajo en otros países, otros desafortunadamente no. Y muchos de ellos es posible que no regresen nunca, con las consecuencias que puede acarrear.

Un aspecto negativo es el desarraigo familiar y personal que supone trasladarse al extranjero. Esto es algo que a muchos les cuesta asumir, sobre todo a las familias.

Por otro lado, se encuentra un aspecto meramente estratégico y económico y que se refiere al dinero que España pierde cuando los talentos se van a otros países. España

invierte en la educación de cada uno de nosotros varios miles de euros. Y esta cantidad es más importante si el joven es universitario. La participación de esos jóvenes en empresas, hospitales u otros centros de trabajo localizados fuera del país repercute en la riqueza de esos países, y no en la nuestra.

Otra masa de talentos españoles más entrados en edad también está desplazándose a otros países. En este caso, estas personas suelen tener una muy elevada cualificación profesional y son altamente valorados por multinacionales de diversa índole. La situación económica que atraviesa nuestro país hace que estos profesionales se dejen querer y ello finaliza con su traslado al extranjero.



Los factores que motivan esa decisión incluyen una situación salarial y profesional mucho más ventajosa, además de perspectivas más halagüeñas para sus hijos y familia cercana en esos otros países. Esta masa de personas, menos abundante que la de los jóvenes, pero con unas características muy atractivas desde el punto de vista de su rendimiento profesional, representa una pérdida tremendamente preocupante para el futuro de nuestro país.

En mi ámbito, la biomedicina, conozco ya varios casos y no creo que en el campo de la ingeniería o la economía el panorama sea muy diferente. Las multinacionales han detectado que la situación que atraviesa nuestro país favorece la pesca de estos intelectos y están utilizando su caña de pescar. Y sin duda están logrando pesca.

Atanasio Pandiella es subdirector del CIC